

El poblamiento histórico en la campaña norte de Tarifa Nuevos avances desde la arqueología

Juan José Álvarez Quintana

En este trabajo presentamos un resumen de los resultados obtenidos tras la realización de la Actividad Arqueológica Preventiva "Sondeos y control de movimientos de tierra en el Desdoblamiento Parcial del Ramal al Campo de Gibraltar del gasoducto Tarifa-Córdoba", desarrollada entre agosto y noviembre de 2004, dada la afección potencial a dos yacimientos arqueológicos.

INTRODUCCIÓN

El Desdoblamiento Parcial del Ramal existente atraviesa la campiña noroccidental del término municipal de Tarifa. Parte de la Posición K-02 del Gasoducto Tarifa-Córdoba, cerca de la Sierra de Retín y tiene su fin tras 17.516 m de recorrido en la posición K-02.01, junto al embalse del río Almodóvar.

Durante la actividad se documentan diez nuevos yacimientos arqueológicos, abarcando el conjunto un amplio espectro cronocultural que va desde el paleolítico inferior al siglo XIX.

La práctica totalidad de la traza discurre bien por los depósitos aluviales cuaternarios de arcillas, limos, arenas, gravas y conglomerados, bien por las margas y arcillas margosas del cretácico superior-Senoniense de la Unidad de Almarchal, donde afloran esporádicamente estratos de caliza silificada. En menor medida se desarrolla por la finca El Pedregoso, sobre las arcillas versicolores con calcarenitas, tobotomaculum, concreciones carbonatadas y ferruginosas del cretácico superior-Eoceno o sobre las arcillas y cuarcitas del Flysch Albo-Aptiense (Cret. inferior), englobadas ambas en la denominada Unidad de Facinas (1).

El paisaje es fundamentalmente estepario y se caracteriza por la sucesión de lomas de pequeña altura. La mayor parte del trazado discurre por los pastos y tierras de secano existentes en los rebordes de la desecada laguna de la Janda, atravesando un buen número de pequeñas y grandes propiedades.

La actuación ha consistido en el control direc-

to de los movimientos de tierra realizados durante la apertura de pista, así como durante la apertura, pretapado y tapado de zanja en las zonas de interés arqueológico. A su vez, estas últimas son objeto de sondeos comprobatorios de 10 x 2 x 1,8 m cada cincuenta metros.

Sólo en una ocasión (una era contemporánea), las obras afectan a una estructura. En el resto de los casos se documenta material arqueológico dispersado de forma natural o por factores antrópicos posteriores a su deposición.

LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS AFECTADOS POR LA CONSTRUCCIÓN (2)

DT-04-03. Yacimiento polifásico* (ver glosario de términos) con abundantes elementos de industria lítica, constituyendo una producción característica del Paleolítico Medio, tecnocomplejo musteriense, asociado al hombre de Neanderthal. La mayor parte de los útiles están confeccionados en soporte silíceo. Destaca la presencia de grandes lascas con retoque simple, continuo, de escasa amplitud y profundidad. La existencia de núcleos y lascas de pequeño tamaño evidencian la transformación de materia prima *in situ*. Si bien no ha sido objeto de estudio, con anterioridad se conocía la existencia de este yacimiento.

Las cerámicas halladas, así como una moneda, nos hablan de una ocupación posterior hispanorromana de cronología indeterminada. Algún tiempo después, probablemente en la primera mitad del siglo XIV, queda patente la existencia de población en el lugar, perdurando su uso hasta el siglo XX. Esto se evidencia por la aparición de ataifores, cazuelas de tradición hispanomusulmana, ejemplares de loza levantina, canecos*, ...

DT-04-04. El escaso conjunto cerámico recuperado nos hace encuadrar este yacimiento bien en un momento avanzado de la Edad Moderna, bien en la Edad Contemporánea. Junto a un escaso número de fragmentos de canecos, se recuperan algunos frag-

mentos de contenedores de mediano tamaño y de ladrillos, que apuntarían la existencia de una ocupación estable en el lugar. Sin embargo, no se observa ninguna estructura emergente en el entorno.

DT-04-05. Cronológicamente y dada la escasez y mala conservación de los fragmentos cerámicos recuperados, lo situamos en un momento indeterminado del período de dominación romana, sin descartar la existencia de una ocupación más reciente durante la Edad Moderna o Contemporánea. Para ello tenemos en cuenta la existencia de terra sigillata*, canecos y cerámica vidriada.

DT-04-06. El yacimiento primario se sitúa a la luz de la dispersión del material arqueológico, a escasos metros al noroeste de la traza, constatándose la inexistencia de estructuras durante la apertura de zanja. El material cerámico es representativo de una ocupación hispanomusulmana desarrollada en un momento tardío del período de dominio almohade, si no ya posterior. Abundan los ataifores con vedrío melado interno y externo*, con borde en T y pie alto. Se documentan algunos fragmentos de fondos decorados al manganeso.

DT-04-07. El núcleo primario se localiza en la cima principal de una pequeña loma. La dispersión de material es enorme por la roturación del terreno, especialmente en la ladera sur. Abundan los fragmentos de tégulas*, ladrillos y terra sigillata*, observándose algunos bloques de opus signinum*.

El material, como el yacimiento en sí, está muy erosionado. En la cima del cerro se han apilado y continúan apilándose las piedras extraídas durante la limpieza del terreno cultivado. La loma aparece bastante erosionada por su vertiente nordeste, donde afloran las margo calizas. No obstante, se observan en este punto dos probables muros de mampostería de escaso alzado. El conjunto, homogéneo, responde a un enclave hispanorromano tipo villae.

La construcción del gasoducto sólo afecta a los fragmentos cerámicos rodados a través de la ladera suroeste de la loma, en parte debido a la roturación del terreno. La dispersión de material debido al empleo de maquinaria en la limpieza y roturación del terreno es relativamente amplia.

DT-04-08. El material lítico que aparece es muy escaso. Las piezas presentan entre 2 y 3 cm de longitud, recogiendo 2 núcleos y varias lascas retocadas (ret. continuo directo), de tendencia plana. El soporte es fundamentalmente caliza sílicea, no documentándose restos cerámicos.

En base a un conjunto tan escaso no podemos realizar precisiones acerca de su adscripción cronocultural, si bien podría tratarse de un pequeño

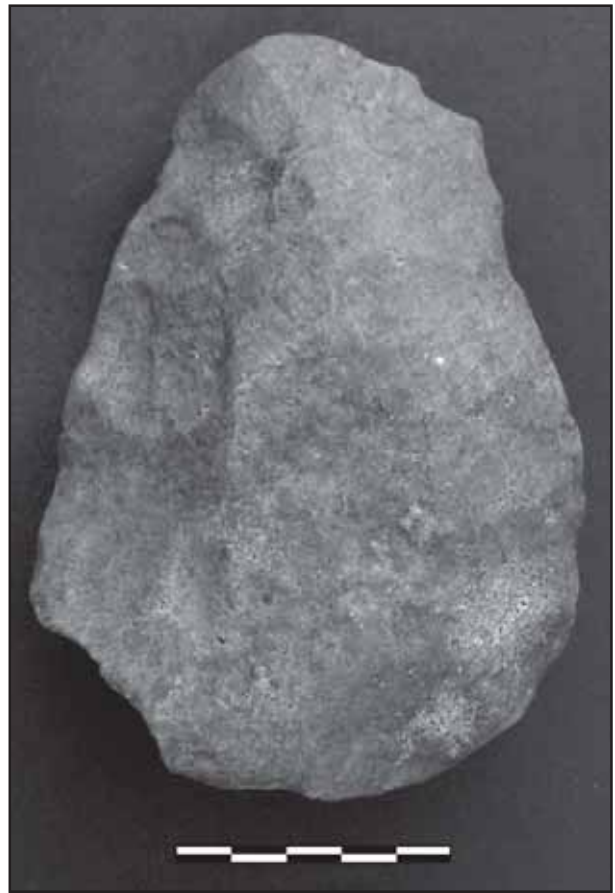


Imagen 1. Bifaz achelense (Paleolítico Inferior), hallado en DT-04-10.

campamento neolítico de corta ocupación.

DT-04-09. Durante la apertura de zanja se localiza una pequeña estructura de mampuestos de tamaño variable, sin traba alguna, de 2,35 m de longitud y 65 cm de anchura. La información acerca del topónimo del lugar facilitada por un vecino de Facinas, nos lleva a relacionar dicha estructura con el momento de uso más reciente del enclave, donde existía una era hasta mediados del siglo XX.

Se documenta una ocupación previa hispanorromana, destacando la enorme erosión que han sufrido los materiales arqueológicos correspondientes a la misma. En el caso de la terra sigillata*, destaca el hecho de que la mayoría de los fragmentos ha perdido casi por completo el engobe rojo*, identificándose dichos productos gracias al grosor de sus paredes y características de su pasta. Junto a productos de mesa se documentan dos monedas, fragmentos de tégulas y ánforas (Dressel 7-11), respondiendo el yacimiento a una villae hispanorromana alto imperial.

DT-04-10. El yacimiento se sitúa en la cima



Imagen 2. Piezas musterienses (Paleolítico Medio), de DT-04-03.

sur de una loma con eje longitudinal este-oeste. A escasos metros de la zanja existe un pequeño montículo artificial relacionado con la presencia de elementos constructivos, observándose restos de un nuevo muro ladera abajo. Las obras no afectan sin embargo a estructura alguna.

El escaso material documentado procede de la pista fundamentalmente, así como de la vertiente sur del cerro. Se trata de lascas de sílex de pequeño tamaño, un núcleo en el mismo material de aproximadamente 5 cm de altura, 2 fragmentos de cerámica lisa y uno de cerámica vidriada. Destaca la aparición de un bifaz de arenisca* compacta de 13 x 10 cm, espeso, sin que se observen más ejemplares relacionados con dicha tecnología en el entorno.

Los escasos restos arqueológicos documentados apuntan la existencia de un poblamiento medieval islámico de cronología indeterminada, quizás un momento temprano de la dominación islámica. Previamente y a partir del pobre conjunto de industria lítica, el lugar estuvo habitado en algún momento impreciso de la Edad del Cobre, si bien este punto también habrá de ser precisado en el futuro. El bifaz constituye por su parte, un claro ejemplo de la tecnología achelense del Paleolítico Inferior.

DT-04-11. Empedrado que cruza el Arroyo de Bugones de sur a norte, a unos 250 m al noroeste de la Casa de la Angarilla en la finca El Pedregoso. Continúa observándose a duras penas dirección al Arroyo de Toriles (3), virando hacia el norte tras pasar dicho arroyo rumbo al Cortijo del Lobete, discurrendo luego al este de la loma de la Carrera del Turco (4). La comprobación se hacía necesaria ante la posible correspondencia con la vía Heraklea (5), con el camino

de Algeciras a la Laguna recogido en el Mapa itinerario postal de España de Iznardi y Curanta e Ichazu de 1856 (que pasa por un lugar llamado Cortijo de la Loba que relacionamos con el Cortijo del Lobete), o con una vía alternativa para dirigirse desde Tarifa a Alcalá de los Gazules mencionada indirectamente en 1744 (6).

Si bien a través de la intervención cabía arrojar alguna luz sobre el origen del empedrado, por desgracia constatamos que de haber existido en ese punto, las obras de 1996 lo habrían arrasado.

DT-04-12. El material arqueológico pone de manifiesto la existencia de una ocupación desarrollada al menos durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX. A este respecto resaltar como indicativos cronológicos la presencia de loza de la Cartuja de Sevilla o una moneda de cinco céntimos ("perra chica"), acuñada en 1870.

Al discurrir el gasoducto por un antiguo camino, no se ha afectado construcción alguna. No obstante, a ambos lados de la pista de trabajo se observan estructuras emergentes, especialmente al norte, localizándose a escasos metros en dirección sur un profundo pozo con pilar adosado.

DT-04-13. En la cima del cerrillo en el que se sitúa el yacimiento primario afloran margocalizas (así como en el montículo cercano), debido a la erosión sufrida. La fuerte erosión hace inviable la conservación de estructuras murarias, influyendo a su vez negativamente en la conservación de material arqueológico mueble. Tanto en la loma como en la pista de trabajo se observa un escaso volumen de restos cerámicos y líticos, hecho que incide de manera determinante en la adscripción cronológica del conjunto, temporalmente relacionado con una ocupación medieval islámica indeterminada.

CONCLUSIONES

Una vez realizados los trabajos arqueológicos enmarcados en la Actividad Arqueológica Preventiva



Imagen 3. Bordes de ánforas Dressel 7/11 procedentes de DT-04-09.



Imagen 4. Monedas romanas de DT-04-09 (anverso y reverso), siglo I.

"Sondeos y Control de movimientos de tierra en el Desdoblamiento Parcial del Ramal a Campo de Gibraltar (Tarifa-Cádiz)", se pone de manifiesto la existencia en el entorno de 12 yacimientos arqueológicos de características diferenciadas, 11 de ellos en la zona de influencia del gasoducto.

En el hecho de que buena parte de la traza del gasoducto discorra por tierras llanas arcillosas sometidas a inundación durante el invierno, encontramos las causas por las cuales la afección directa a estructuras murarias o yacimientos de orden primario en cualquier caso, es nula. En este sentido, la estructura afectada por la apertura de zanja en el yacimiento de la Era Vieja, asociada a la existencia de una era cuando no una porción de la misma, no está relacionada con la ocupación alto imperial desarrollada en el lugar.

Destaca en general la existencia de yacimientos monofásicos: 1 prehistórico, 2 hispanorromanos, 2 hispanomusulmanes, 2 Modernos/Contemporáneos.

Son cuatro los yacimientos en los cuales se documentan materiales prehistóricos. Una primera ocupación de la zona, durante el Paleolítico, queda reflejada por el hallazgo aislado de un bifaz achelense* de protocuarcita en DT-04-10, así como por el conjunto industrial musteriense procedente de DT-04-03. Ambos constituyen una evidencia más de la existencia de bandas de caza reflejada en el hallazgo aislado de un bifaz achelense de protocuarcita en DT-04-10, así como por el conjunto industrial musteriense procedente de DT-04-03. Ambos constituyen una evidencia

más de la existencia de bandas de cazadores-recolectores del Paleolítico Inferior y Medio en la comarca del Campo de Gibraltar. Por el contrario, no se observan evidencias de poblamiento durante el paleolítico superior, momento del cual datan las pinturas y grabados rupestres más antiguos del término municipal de Tarifa.

En la Prehistoria Reciente, concretamente en la Edad del Cobre, tiene lugar la ocupación de DT-04-10, en cuyo entorno se localizan, no obstante, escasos útiles tallados. Discutible es la adscripción cronocultural de DT-04-08, yacimiento que asociamos *grosso modo* al neolítico.

Si bien los trabajos arqueológicos se han realizado en una franja muy reducida, circunstancia que lógicamente limita la realización de análisis incluso para la propia campaña norte tarifeña, se observa que los yacimientos hispanorromanos se localizan en la predepresión de la Janda. Este hecho estaría relacionado con las potencialidades agrícolas del medio, en el que las cortijadas o villae* debieron ser abundantes. Los enclaves hispanorromanos suponen más de la mitad de los yacimientos documentados en las inmediaciones de la construcción que ha generado la actividad arqueológica, siendo el poblamiento mejor representado.

Se desarrolla, al menos en dos casos, durante el Alto Imperio (DT-04-07 y DT-04-09), en torno al cambio de era, así como probablemente en DT-04-03. El poblamiento medieval se documenta en dos pequeños enclaves islámicos de cronología imprecisa, situados en pequeñas elevaciones (DT-04-10 y DT-04-13). Distinto es el caso de DT-04-06, probablemente postalmohade y situado en llanura. Le sucede en el tiempo, a escasa distancia, una tercera ocupación de DT-04-03 que comienza al menos en la primera mitad del siglo XIV. En relación al mismo, un aspecto muy interesante en el que habrá de incidir la investigación en el futuro, es el relativo a las dinámicas poblacionales en la segunda mitad del siglo XIII y primera mitad del siglo XIV en una zona altamente insegura, expuesta al ataque de cristianos y musulmanes.

Ello puede ofrecer un panorama caracterizado por la existencia de pequeños y numerosos enclaves abandonados, dado que la población rural más aislada optaría por concentrarse en núcleos con mejores defensas. Y todo ello en un breve lapso de tiempo. Este fenómeno se acentuaría tras la incursión del rey Alfonso VI en 1082 y puede afectar a la inmediata ampliación de la cerca urbana de Tarifa. Así, será en un momento aún impreciso del dominio almorávide o almohade, cuando se pongan en práctica las grandes reformas de las defensas de Tarifa: barbacana en tor-

ADSCRIPCIÓN	YACIMIENTO	MOMENTO/SOCIEDAD
PALEOLITICO	DT-04-10	Inferior (Achelense)
	DT-04-03	Medio (Musteriense)
PREHISTORIA RECIENTE	DT-04-08	Neolítico (¿inicial?)
	DT-04-10	Edad del Cobre (¿plena?)
ANTIGÜEDAD	DT-04-02	Hispanorromano indeterminado
	DT-04-03	Hispanorromano alto imperial (s. I. d.C.)
	DT-04-05	Hispanorromano indeterminado
	DT-04-07	Hispanorromano alto imperial (s. I. d.C.)
	DT-04-09	Hispanorromano alto imperial (s. I. d.C.)
EDAD MEDIA	DT-04-10	Hispanomusulmán indeterminado
	DT-04-13	Hispanomusulmán indeterminado
	DT-04-06	Hispanomusulmán almohade (s. XII-XIII)
	DT-04-03	Mudéjar (s. XIV-XV)
EDAD MODERNA Y CONTEMPORÁNEA	DT-04-03	s. XIV/ XIX-XX
	DT-04-04	s. XVIII-XX
	DT-04-09	Hasta mediados del s. XX (era)
	DT-04-11	s. XIX-XX

Tabla 1. Adscripción cronocultural y ocupaciones desarrolladas en los distintos yacimientos.

no a la fortaleza, coracha y torre albarrana y cerca externa tal y como se conoce hoy día (8).

La llegada de los cristianos, incluso puede a su vez perpetuar esta nuclearización del poblamiento. Si bien la zona de intervención es muy limitada como dijimos más arriba, el hecho es que sólo encontramos indicios en un único yacimiento, de la pervivencia de población tras la llegada de las tropas cristianas (DT-04-03).

En conjunto, la obra ha permitido ampliar, sin ejercer un impacto negativo directo sobre yacimientos arqueológicos de primer orden, el conocimiento sobre el poblamiento histórico en una estrecha franja de la campiña norte del término municipal de Tarifa. Se trata de un entorno caracterizado por la escasez de investigación, constituyendo el panorama generado un alentador esbozo del potencial arqueológico de la zona y, por ende, de las posibilidades de analizar la evolución histórica del poblamiento en este marco espacial.

Finalmente cabe resaltar en relación a la moderada densidad de yacimientos documentados en el área de afección del gasoducto, que este no sólo discurre por excelentes tierras agrícolas, sino paralela o incluso exactamente por vías de comunicación tradicionales que desde antaño han funcionado como auténticas columnas vertebrales que han contribuido a la estructuración del poblamiento en la campiña, pro-

cedan bien del hinterland de Tarifa, bien de la Bahía de Algeciras.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

-*Yacimiento polifásico*: lugar en el que existen restos arqueológicos que denotan la existencia de población en distintos momentos de la Historia.

-*Ataífor*: elemento de la vajilla de mesa musulmana a caballo entre el plato y la fuente.

-*Caneco*: botella de importación de bebida alcohólica. En nuestra comarca fue uno de los principales productos objeto de contrabando desde Gibraltar, durante los siglos XIX y XX. El recipiente se caracteriza por su esbeltez y su pequeña boca, así como por presentar dos asas cerca del corto cuello.

-*Terra sigillata*: técnica de fabricación de recipientes cerámicos en época romana y, por derivación, los productos realizados mediante dicha técnica. Son características la gran pureza de la pasta, fruto de la decantación previa de la arcilla a emplear, así como el acabado de sus superficies, recubiertas de pintura o engobe de color rojo fundamentalmente. En los recipientes solía estamparse el sello del taller de fabricación.

-*Vedríó melado interno y externo*: el vedríó o vidriado es una técnica usada desde antiguo como acabado de productos cerámicos, que aún se sigue utilizando en la cerámica tradicional. Dependiendo de la materia prima empleada, el resultado presentará un color y

textura diferente, en el caso concreto que nos ocupa, color miel. Este acabado puede afectar bien a una de las superficies (la interna o la externa), bien a ambas. En la cerámica hispanomusulmana medieval, el vidriado afecta a ambas superficies en la mayoría de los casos, mientras que en la cerámica medieval cristiana el vidriado se emplea frecuentemente sólo en el acabado de la superficie interna del recipiente.

-*Tégulas*: se denomina así a la teja plana romana, de paredes medianamente gruesas y borde en ángulo recto.

-*Opus signinum*: mortero romano en cuya fabricación se emplean fragmentos de utensilios cerámicos previamente triturados. Se utiliza en suelos, en enfoscados, en muros que precisen aislamiento o en la elaboración de bloques a modo de ladrillos.

-*Bifaz achelense*: utensilio de piedra comúnmente denominado hacha de mano. Su elaboración supone la creación de un filo cortante en cada uno de los bordes longitudinales de la pieza. Dichos bordes convergen en el extremo distal de la misma, mientras la parte anterior es desbastada para poder asir el instrumento, pero no apuntada. La creación de los bordes afilados se realiza golpeando alternativamente una y otra cara de la piedra. Es una herramienta cuya aparición se asocia al Homo Erectus hace más de un millón de años. Su técnica de elaboración se extendió por toda África y Eurasia, siendo el útil de elaboración compleja que durante más tiempo hemos utilizado los homínidos.

-*Villae*: núcleo rural romano que funciona como célula privada de explotación agroganadera, cumpliendo las veces de residencia permanente o temporal de su propietario. Tanto por su funcionamiento como por su propia morfología, se considera a la villae o villa romana como la antecesora del cortijo.

mana como la antecesora del cortijo.

-*Engobe rojo*: capa de pintura roja que se diferencia de la aguada por ser más espesa. Puede aplicarse bien a través de un pincel., bien sumergiendo la pieza en la solución.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

(1) IBARRA BELLOCH, P.: *Naturaleza y hombre al sur del Campo de Gibraltar: un análisis paisajístico integrado*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, Agencia de Medio Ambiente, 1993.

(2) Si en el *Estudio Arqueológico de Detalle* se menciona la afección potencial a dos yacimientos, constatamos lo que parece ser un error de ubicación de uno de ellos, al no hallar restos en el lugar señalado. A su vez, no incluimos aquí un tercer yacimiento mencionado entonces por quedar fuera del Área de Afección Secundaria del gasoducto. Por ello comenzamos en DT-04-03, uno de los yacimientos recogidos en el citado Estudio. Las siglas DT hacen referencia a Desdoblamiento Tarifa.

(3) CUESTA ESTÉVEZ, G.: "Notas sobre microtoponimia en el término municipal de Tarifa con valor histórico y arqueológico", *Actas II Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, Almoraima* 9 (1993). 111-121.

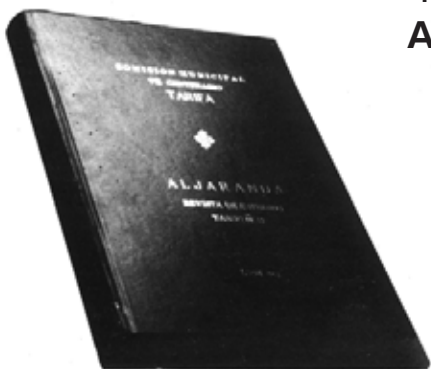
(4) ÁLVAREZ QUINTANA, J.J.: "Sobre los orígenes históricos de Facinas", *ALJARANDA* 48 (2003) 6-10.

(5) ARIAS, G.: *Repertorios de caminos de la Hispania Romana*, edición del autor, Madrid, 1987.

(6) JURADO SÁNCHEZ, J.: *Caminos y Pueblos de Andalucía*, Colección Galaxia, Editoriales Andaluzas Unidas, Sevilla, 1989, p. 47.

(7) V.V.A.A.: *Informe Arqueológico de Detalle*, RESHEF, S.A. Madrid, 2001.

(8) PÉREZ MALUMBRES-LANDA, A.: *Excavaciones Arqueológicas en el Castillo de Guzmán El Bueno. Los orígenes de Tarifa*, inédito.



Para mejor conservación de sus números de **ALJARANDA**, hemos puesto a disposición de nuestros lectores las tapas para su encuadernación.

Hasta el número 55 se podrán preparar 7 volúmenes.

A un precio de 22 euros cada uno de ellos. Para su encuadernación podrán dejar sus ejemplares en la Delegación Municipal de Cultura.